

# SILVIO RODRÍGUEZ

*Para niñas  
y niños*

Martín Azcurra  
Nadia Fink  
Pitu Saá





En busca  
de un  
sueño

“Estamos hechos de polvo de estrellas” (Carl Sagan)

“Estamos hechos de la misma materia que los sueños” (W. Shakespeare)

**H**ace mucho tiempo, en la edad media, las y los poetas se dieron cuenta de que sus letras podían tener música y así nació la Trova. Y quienes les ponían música a sus letras se llamaron Trovadoras y Trovadores, ¡algo así como las raperas y los raperos de hoy!

En Cuba, país de grandes poetas que también lucharon por un mundo mejor, como José Martí, nació un gran movimiento cultural que se llamó Trova Cubana, y que traspasó fronteras con sus canciones de revolución; esas canciones como disparos de flores hacia todo el mundo. La Nueva Canción, como la llama Silvio.

Porque la canción está viva, es un animal o un fantasma. ¿Cuál canción? ¡Todas! ¡La que quieras, la que te guste! Es una guerrera en busca de un mundo nuevo, que se siente hasta los huesos. Es una energía que viene del cosmos para sacudir el esqueleto de la Catrina. Es revolución de las almas. Es una invitación. ¿A qué? A pensar, disfrutar, amar, olvidar, recordar... pero siempre invita.

Así, como un viajero del cosmos, extraterrestre desvelado, vagabundo de mundos, saltimbanqui de planetas, en una nave interestelar que se mueve a la velocidad de la canción, llega Silvio a tus manos, a tus oídos y tu corazón. Es un mensajero. ¿Y cuál es el mensaje? ¡Vamos a descubrirlo!

Primera Edición  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Editorial Chirimbote, 2020  
info@chirimbote.com.ar

ISBN 978-987-47677-4-5  
Libro digital, PDF  
Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-47677-6-9  
1. Cancionero. 2. Cuba. 3. Música para Niños  
CDD 782.42083

**Silvio Rodríguez**  
**para chicas y chicos**  
*Antihéroes 5*

*De Martín Azcurra y Nadia Fink*  
*Ilustraciones: Pitu Saá*  
*Corrección: Jéssica Farías*



**CHIRIMBOTE**



**S**ilvio nació el 29 de noviembre de 1946 en San Antonio de los Baños, un pueblito cerca de La Habana, **Cuba**. Y su mundo, desde que nació, estuvo rodeado de canciones.



¡POR ESO LE  
GUSTABAN  
TANTO!

Ey, ¿quién habla?

YO, PERO NO ME  
VES PORQUE ME  
PERDÍ...

Ya te voy a ayudar a encontrarte,  
mientras tanto debo seguir con la historia.

Silvio cuenta: “Mi madre cantaba y todavía lo hace, y muy bien, así como cantaban mis abuelos, mis tíos, mi padre. La gente del campo canta mucho”.

Y su abuela, María León, también le enseñó las canciones antiguas. Ella era una campesina que “despalillaba” tabaco para hacer habanos. Y así como a ella la canción la acompañaba en sus largas jornadas de trabajo, en Silvio la canción se transformó en una herramienta para cambiar el mundo.



*Por eso canto a quien no escucha,  
a quien no dejan escucharme,  
a quien ya nunca me escuchó:  
al que su cotidiana lucha  
me da razones para amarle:  
a aquel que nadie le cantó.*

*Mi canción no es del cielo,  
las estrellas, la luna,  
porque a ti te la entrego,  
que no tienes ninguna.*



“CANCIÓN DE NAVIDAD”





Al Silvio niño le encantaba leer muchas historietas e ir al cine con su tío Angelito. Allí encontraba lo maravilloso y lo fantástico, y por eso sus canciones siempre tienen un componente mágico.



Pero un día descubrió la realidad, y empezó a darse cuenta de que el mundo se parecía mucho a una pesadilla, más que un dulce sueño. ¿Cómo quedarse sentado mientras había guerras por todos lados? ¿Cómo quedarse de brazos cruzados cuando el pueblo, el que está cerquita y el del otro lado del planeta, no tenía el plato de comida cada día, ni podía sanar a sus hijas e hijos con enfermedades curables? ¿Quién provocaba todas esas cosas? ¿Quién podía tener semejante maldad? ¡Qué bronca sentía!

¿Y cómo transformaría la realidad? Primero tenía que dejar de tener pesadillas, porque es muy importante soñar cosas lindas, incluso en este mundo injusto. Fue así que se le ocurrió llamar al **Reparador de Sueños**.



¿Y CÓMO HIZO PARA  
CONVOCARLO?  
¡DEBÍA ESTAR MUY  
OCUPADO!

Con todos los sueños raros que tiene la gente en estos tiempos seguro que estaba muy ocupado. Pero lo hizo como mejor sabía: con una canción...

*Siempre llega el enanito  
con sus herramientas  
de aflojar los odios  
y apretar amores.*



*Siempre llega hasta el salón principal  
donde esta el motor que mueve la luz.  
Y siempre allí hace su tarea mejor  
el reparador de sueños.*

*Siempre llega el enanito  
hasta la persona,  
hasta todo el pueblo,  
hasta el universo.*

“EL REPARADOR DE SUEÑOS”

*Sueño con serpientes,  
con serpientes de mar,  
con cierto mar,  
ay de serpientes, sueño yo...*

*Largas, transparentes,  
en sus barrigas llevan  
lo que puedan  
arrebatarle al amor.*

“SUEÑO CON SERPIENTES”



Y mientras tanto, en su país, se estaba gestando una **revolución** que traería comida, salud, trabajo y educación a la gente más pobre.

Por eso, en enero de 1959, ingresó a la Juventud Socialista (¡tenía sólo 13 años!). Y al año siguiente, a la Asociación de Jóvenes Rebeldes. Silvio soñaba y cantaba, pero también quería cambiar el mundo de todas las maneras posibles

El gobierno cubano, por iniciativa del **Che Guevara**, había lanzado la Campaña Nacional de Alfabetización. Y ahí fue Silvio, con 14 años. Le enseñó a escribir a gente mayor en Rancho Luna y en las sierras.

“Posiblemente, los que más aprendíamos éramos los que estábamos enseñando”, contó. Y agregó: “Yo no sabía lo que era la pobreza, y eso es una gran enseñanza que te sirve para toda la vida”.



¡ESO ES  
“SIMPATÍA”!

¡Es parecido! Se le dice  
“empatía”: sentir lo que siente  
la otra persona.

A fines de ese año, en su país se eliminó el analfabetismo. Esa apuesta de la nueva Cuba por la educación y la ciencia al servicio de las necesidades del pueblo hizo de ese pequeño país una potencia de gente de la ciencia muy solidaria. ¿Quién habla de esos héroes y esas heroínas anónimas? No tienen capa y espada pero siguen andando por el mundo salvando vidas.

*Sólo el amor alumbra lo que perdura  
Sólo el amor convierte en milagro el barro*



“SOLO EL AMOR”



A los 17 años, Silvio trabajaba en la revista *Mella*, como periodista y dibujante: “A la hora de la merienda nos encerrábamos en el fondo, que había sido una cabina de radio, y grabábamos delirantes congas y griterías”. Más adelante, en el Servicio Militar de la Revolución, un guitarrero llamado Esteban Baños le enseñó algunos acordes en ese instrumento que lo acompañaría para siempre.



¡LA GUITARRA!

Ay, ¡qué susto! ¡Con eso de que no te veo no me espero tus comentarios!

Sí, sí, lo contó Silvio: “Con estos acordes y una guitarra destartalada que había comprado un poco antes, hice mis primeras canciones en el campamento militar de Managua. Tenía 17 años y mi primer auditorio fueron unas matas de mangos, aunque rápidamente se incorporaron mis compañeros de armas, quienes siempre me estimularon”.

Y también, por esa época conoció a Emilia Sánchez, un amor de adolescencia, de esos que marcan caminos de descubrirse, que se escapan libres para vivir otras vidas y darle lugar a los deseos. A ella le dedicó una canción que es como un juego de palabras. Se llama “Ojalá”. Si la escuchás, parece que no la quiere, pero en realidad es todo lo contrario...

Ojalá se te acabe  
la mirada constante



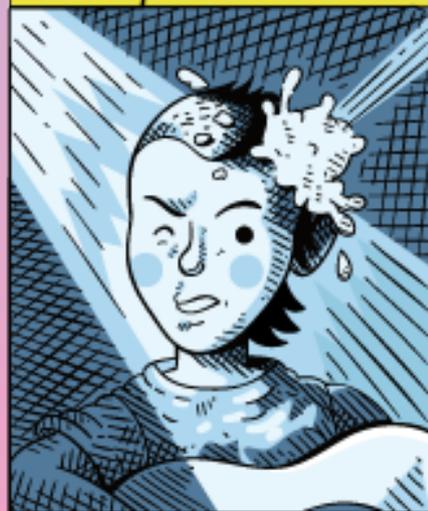
la palabra precisa  
la sonrisa perfecta



ojalá pase algo  
que te borre de pronto



una luz cegadora  
un disparo de nieve



ojalá por lo menos  
que me lleve la muerte



para no verte tanto  
para no verte siempre



en todos lo segundos  
en todas las visiones

ojalá que no pueda  
tocarte ni en canciones



Y un tiempo después, un día se sentó a escribir una letra que no le salía...  
Y entonces apareció él, el **unicornio azul**, para perderse nuevamente.

Una canción le dio vida a ese ser mágico y maravilloso, y por ahí anda, recorriendo sueños.

Mucha gente se preguntó qué significaba... ¿Una amistad perdida en la batalla? ¿Sería un poema sin final? ¿Una canción olvidada? ¿Una revolución inconclusa? ¿Una inspiración que no llega? “**Si para ti es otra cosa, úsalo, disfrútalo**”, nos dice Silvio.



¡YO! ¡ESE  
SOY YO!

Ahhhh, ¡ya me parecía! Se ve que sos un animal muy escurridizo e inquieto y por eso andás escondido entre las páginas de este libro...

¿Nos dejás encontrarte?  
Así seguimos recorriendo  
estas páginas con vos.

*Mi unicornio azul ayer se me perdió,  
y puede parecer acaso una obsesión,  
pero no tengo más que un unicornio azul  
y aunque tuviera dos yo solo quiero aquel.*



“UNICORNIO”





**¿Dónde está el unicornio?**

¿Me ayudás a encontrarlo?

¿Le pondrías un nombre?

¿Te animás a dibujar el tuyo?

¿Reconocés a otros personajes?



Como un viajero espacial, Silvio recorre estrellas y planetas con su guitarra. Y en el camino compone sus canciones, que son sus armas interestelares, para llevar el mensaje que le había enseñado el reparador de sueños: **“Convertir el odio en amor”**.

Pero Silvio le canta al amor de otra manera: un amor de lucha contra los poderosos (esos que provocan el hambre y la muerte) y contra la soledad (para que dejemos de estar divididas y divididos, porque las cosas se cambian y se sostienen entre muchas y muchos).

Y así, con la guitarra a cuestas, anduvo por un montón de lados. Incluso cruzó el océano Atlántico en un barco pesquero llamado “Playa Girón”. Ya habían pasado 10 años de la revolución y el país intentaba hacer una flota cubana de pesca. Allí estaba Silvio, siempre ayudando y debatiendo, esta vez con sus compañeras y compañeros de pesca y, ahí mismo, compuso una canción que se llamó igual que el barco.

Y así, a través de sus canciones, la humanidad se enamoraba cada vez más de la revolución cubana. Porque las revoluciones también se contagian...

*¡ERA UNA PANDEMIA!  
¿CONTAGIOSA COMO EL  
CORONAVIRUS?*

¡No! Jajaja, no, Unicornio. Contagiosa por todo lo que hacía por la buena vida de su pueblo y también por las canciones pegadizas de la trova cubana. Era muy inspiradora...







Una de las misiones intergalácticas de Silvio sucedió en 1976: un país libre de África, llamado Angola, fue invadido por otro cercano llamado Sudáfrica, para imponer allí un gobierno racista.

Por supuesto, Cuba ayudó para defender su libertad, así como el **Che Guevara** ayudó en el Congo, muy cerca de Angola. Y allá fue Silvio, junto con otras y otros artistas, para alentar, con sus canciones y esperanzas, a las personas que defendían al pueblo angoleño.

“El ejemplo del Che resulta insistentemente inspirador para quien se sienta revolucionario”, dijo Silvio. Y es que la figura del Che es un poco mágica, porque la epopeya del ser humano contra las injusticias del mundo es pura poesía. Angola es un país tan pobre que las niñas y los niños mueren de desnutrición a pesar de contar con millonarias reservas de petróleo. Lo mismo que sucede en América Latina (o Amerindia, como decía el Che) con la pobreza extrema por un lado y los maravillosos recursos naturales por otro. ¿Habrá recordado Silvio, en Angola, aquel poema del peruano **César Vallejo**?

### **Racismo:**

Algo tan ridículo que no sé cómo explicarlo...



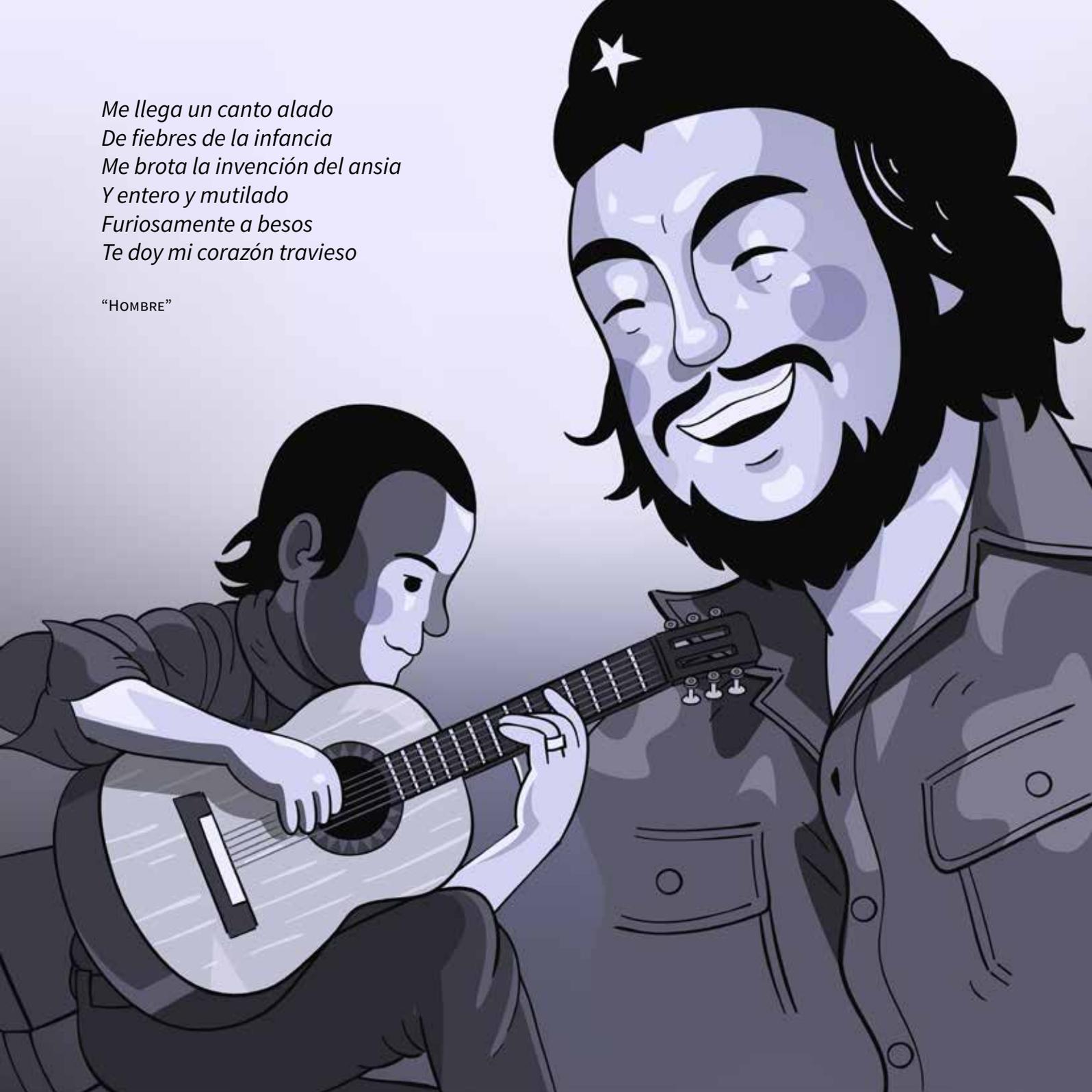
*Y en esta hora fría, en que la tierra  
trasciende a polvo humano y es tan triste,  
quisiera yo tocar todas las puertas,  
y suplicar a no sé quién, perdón,  
y hacerle pedacitos de pan fresco  
aquí, en el horno de mi corazón...!*



“EL PAN NUESTRO”, CÉSAR VALLEJO

*Me llega un canto alado  
De fiebres de la infancia  
Me brota la invención del ansia  
Y entero y mutilado  
Furiosamente a besos  
Te doy mi corazón travieso*

“HOMBRE”



Por eso su revolución nunca estuvo separada de una búsqueda personal, de reencontrarse con su Yo niño, aquel soñador de viajes intergalácticos. Silvio siempre vuelve, para seguir. Vuelve a su pueblo, a sus calles de tierra, a la voz de su mamá y de su abuela cantando, a la guitarra de fórmica que le hizo su papá para imitar a Elvis frente al espejo, y a los bailes de Parque Central.

*Cuando yo era chiquito todo quedaba cerca, cerquita.  
Para llegar al cielo no más bastaba una subidita.  
El sueño me alcanzaba para ir tan lejos como quería.  
Cuando yo era chiquito yo si podía, yo si podía.  
Libertad, libertad, libertad para mi niño.*



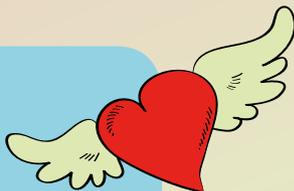
“CUANDO YO ERA UN ENANO”

¡LIBERTAD!  
QUÉ LINDA  
PALABRA... YO  
NO TENGO EDAD,  
ASÍ QUE PUEDO  
SEGUIR JUGANDO  
SIEMPRE...

Silvio dijo algo muy lindo de esa palabrita que te gusta tanto: “La libertad, así como la verdad, son conceptos relativos, circunstanciales; porque nunca se tiene (y mucho menos es necesaria o justa) toda la libertad, como tampoco es abarcable toda la verdad. Son como estaciones de un camino, nunca estaciones terminales sino de tránsito”.



*No hacen falta alas  
Para hacer un sueño  
Basta con las manos  
Basta con el pecho  
Basta con las piernas  
Y con el empeño.*



“NO HACEN  
FALTA ALAS”

Y entonces, si la libertad es el camino, Silvio intentó (y sigue haciéndolo) una vez más volver al principio, al día en que empezó a caminar.



Y así como volvía siempre a la infancia, Silvio volvía siempre a hacerse preguntas sobre las cosas...



¡AH, CLARO, COMO HACEN LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS! ¡SE PREGUNTAN TODOOOOOO!

Jaja, ¡claro! La pregunta es el espíritu de la vida. Sin preguntas, no habría ciencia. Sin preguntas, nadie haría una revolución.

Otro día su hija más pequeña le dijo a Niurka, su actual compañera: “**Mamá, estoy olvidando cosas, yo me acuerdo que cuando era más niña sabía más cosas**”. Silvio escuchó esa frase y se quedó pensando. “**Hay cosas que, aunque a uno le parezca que no, se olvidan. Y uno sabe que las olvidó cuando vuelve a encontrarse con ellas**”. De eso se trata ser libres, también, de seguir imaginando...

Y así, Silvio recordó una palabra que tenía dos significados: “escaramujo”, es el fruto de un rosal silvestre, pero además un crustáceo. ¿Por qué le pondrían el mismo nombre? Tanto le intrigó... ¡que le hizo una canción!



*¿Por qué la tierra es mi casa?  
¿Por qué la noche es oscura?  
¿Por qué la luna es blanca  
que engorda como adelgaza?  
¿Por qué una estrella se enlaza  
con otra, como un dibujo?  
Y ¿por qué el escaramujo  
es de la rosa y el mar?  
Yo vivo de preguntar:  
saber no puede ser lujo.*



*El agua hirviendo en puchero  
suelta un ánima que sube  
a disolverse en la nube  
que luego será aguacero.  
Niño soy tan preguntero,  
tan comilón del acervo,  
que marchito si le pierdo  
una contesta a mi pecho.  
Si saber no es un derecho,  
seguro será un izquierdo.*

*Yo vine para preguntar  
flor y reflujo.  
Soy de la rosa y de la mar,  
como el escaramujo.*

“ESCARAMUJO”

¿QUÉ OTRAS  
PREGUNTAS SE  
TE OCURREN?



Y hasta el día de hoy, en esa Cuba que sigue siendo libre, Silvio sigue dando su música al pueblo, en las plazas, en las calles, en los teatros, en los barrios como un obrero de la música popular, un transmisor de la voz del pueblo, una radio que suena en los almacenes y en las cocinas, como la voz de su abuela que cantaba en sus jornadas de trabajo... Y cuando toca en las plazas y las playas, sucede algo mágico: van a escucharlo todas y todos, incluso esos fantasmas de la revolución, sus viejas amistades, sus ídolos de la poesía, e incluso las canciones que nunca hizo...



¡ES UNA  
CANCIÓN  
MÁGICA!

Claro unicornio, con una canción podemos crear un mundo. Es la búsqueda de un sueño. Y es un deseo también, ¿no? Porque cuando decimos: “Sueño con un mundo feliz”, en realidad lo estamos deseando. Es que soñar es encontrarnos con el verdadero deseo, el que está escondido. Para Silvio, ese sueño es un mundo sin pesadillas. Y ese sueño es también una esperanza, lo que nos permite seguir VIVAS y VIVOS (sí, así con mayúsculas).

*Si me dijeran pide un deseo,  
preferiría un rabo de nube,  
un torbellino en el suelo  
y una gran ira que sube.  
Un barredor de tristezas,  
un aguacero en venganza  
que cuando escampe parezca  
nuestra esperanza.*



“RABO DE NUBE”



“Yo soy un hombre con su visión del mundo, un hombre que ha tomado partido. De lo que resulta que estoy invitando a todos a sumarse a mi bando, que es el bando de la **Revolución y la belleza**”, nos dice y nos mira a los ojos.



Traemos acá al Silvio que siempre sintió y habló de la igualdad entre mujeres y hombres.

Ya en 1988 (¡hace un montón de años!) escribió una canción en la que decía que a las mujeres, en realidad, no les gustaba tanto eso de ser princesa...

*Eva sale a cazar en celo  
Eva sale a buscar semillas  
Eva sale y remonta vuelo  
Eva deja de ser costilla*

*Eva no intenta vestir de tul,  
Eva no cree en un príncipe azul.  
Eva no inventa falso papel,  
el fruto es suyo con padre o sin él.  
Eva se enfrenta al que dirán,  
firme al timón como buen capitán  
y encoge hombros Adán.*

“EVA”

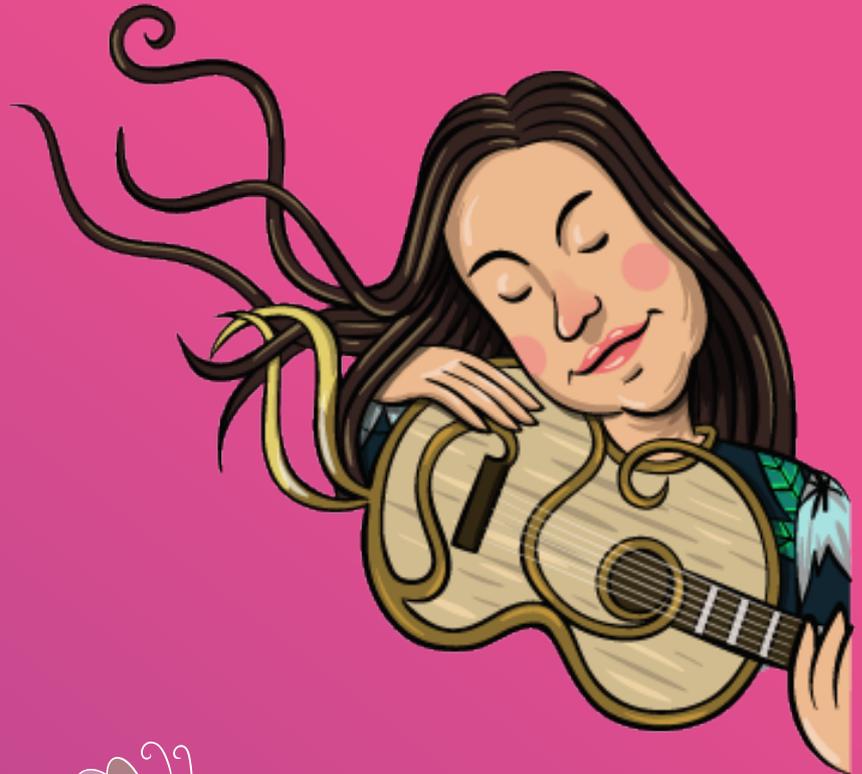




*En busca de un sueño  
Hermoso y rebelde  
En busca de un sueño  
Que gana y que pierde*

*En busca de un sueño  
Desatan ciclones  
En busca de un sueño  
Cuántas ilusiones*

“EN BUSCA DE UN SUEÑO”



**CHIRIMBOTE**

Seguinos por

